

Los alimentos se pierden o se desperdician a lo largo de toda la cadena de suministro, desde la producción agrícola inicial (poscosecha) hasta el consumo final en los hogares y la agroindustria.



En Colombia con los alimentos que se pierden o desperdician se pueden alimentar más de ocho millones de personas al año, lo que equivale a la población de Bogotá. Urgen medidas para su solución.

9,76 millones de toneladas de alimentos, equivalentes al 34 % de la oferta disponible destinada al consumo humano. Con los alimentos que se pierden, se podría alimentar a más de ocho millones de personas al año, lo que equivale a toda la población de Bogotá. La pérdida y el desperdicio de los alimentos equivalen a alimentar durante ocho años a toda la población de La Guajira y 133 veces a los niños

entre 0 y 4 años del mismo departamento”.

Por otra parte y según estimativos del Departamento Nacional de Planeación, para 2030 la demanda de agua va aumentar un 64 % y la de energía un 51 %. De acuerdo con estudios de la OCDE, en Colombia se desperdicia cerca del 43 % del agua. Debido a la riqueza natural que existe en el país, los ciudadanos no son conscientes del desperdicio de los recursos hídricos.

Propósito global

Disminuir la pérdida y el desperdicio de alimentos se convirtió en un propósito mundial a partir de la aprobación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible suscritos por 193 países en la Asamblea General de Naciones Unidas el pasado 25 de septiembre de 2015. Dicho objetivo quedó plasmado como una de las 169 metas que estas naciones se comprometieron a alcanzar para el año 2030. Específicamente en este tema, el compromiso establece la obligación de “reducir a la mitad el desperdicio de alimentos per cápita mundial en la venta al por menor y a nivel de los consumidores y reducir las pérdidas de alimentos en las cadenas de producción y suministro, incluidas las pérdidas posteriores a la cosecha” (Naciones Unidas, 2015).

En Colombia, la oferta disponible de alimentos para consumo humano es de 28 millones de toneladas al año (FAO, 2014). Sin embargo, no toda la

